

Mondragón 16 de Diciembre de 1960  
Sr. D. José María Riaza  
MADRID

Muy estimado y distinguido amigo: He recibido su atenta carta del 13 del corriente y tengo que darle una explicación de mi viaje a Madrid para que Ud. no se extrañe de nada, ya que mi falta de contacto con Ud. no obedece a nada más que unas circunstancias imprevistas.

Este viaje obedeció a la necesidad urgente que tuvimos de entrevistarnos con el Ilmo. Sr. Director General de Enseñanza Laboral, con el Jefe de construcciones escolares y el Secretario General de la Junta Central de Formación Profesional por un lado y por otro con la dirección de dos entidades bancarias y de crédito: fué en compañía de personas que me interesaban en la primera entrevista y a las que a su vez les interesaba que acudiera a las otras. Las entrevistas se sucedieron de tal forma, que contra lo que yo esperaba y deseaba, no me dieron margen de tiempo y en última instancia ni oportunidad de saludarle a Ud. Tuve que salir de Madrid al anochecer para venir de noche a casa en coche debido a que lo mismo yo que los acompañantes necesitan estar aquí a primera hora. Regresé con idea y promesa de volver esta semana al Ministerio de Educación Nacional y no lo he podido hacer debido a que no han ultimado su trabajo nuestros arquitectos, uno de los cuales ha estado y sigue indispuerto. Tenía mucho interés a fin de que ya en los presupuestos que se están confeccionando quedara incluido el nuestro y aun ignoro si va a ser ello posible.

Con esas preocupaciones y premuras de tiempo dispuse unos diez minutos para saludar a D. Manuel Martínez Pereiro debido precisamente a que mis acompañantes iban al Ministerio de Trabajo: con este señor quedé comprometido para ir a hablar con el Sr. Pérez Señero, a quien es fácil que le hablara de nosotros. Pero tuve que salir sin disponer de tiempo. Mi propósito era ponerme en contacto con Ud. caso de poder ir a hablar con el Sr. Pérez Señero, ya que el asunto que iba a comentar con él era precisamente este de la Mutuality y seguros sociales. Un hueco que nos quedó de 12½ a 1½ en que teníamos comprometida la entrevista en la Dirección General aprovechamos para saludar en la Casa Sindical al Sr. Del Arco, que cuando le despedíamos tropezamos con el Sr. Navarro, quien nos detuvo otros minutos y tuvo empeño en que le hicieramos una entrevista, que no tuvimos tiempo, para lo que el Sr. Cid nos entregó un cuestionario, al que le hemos preparado la respuesta aquí en Mondragón, como nos ha parecido. Después de esta hora, o sea desde la una y media hasta las cuatro que comimos y las siete y media que salimos de Madrid, no dispusimos un instante. Mi deseo hubiera sido quedarme al otro día, pero por atención a los acompañantes. miembros de la Junta de la Caja Laboral y por el compromiso del día siguiente, dispuse el regreso con ellos.

No ha habido nada más y creía que para estas fechas estaba de nuevo en Madrid teniendo más tiempo y holgura para hablar con Ud. y hacer otras cosas. Igualmente asistí a la reunión de Elorrio porque me vinieron a buscar para la misma, en la que se comentó el problema de la Mutuality y por lo que tuvieron interés en la asistencia. Fué una

asistencia imprevista y sin mayor trascendencia: sabe Ud. que tengo interés por todo el grupo y siempre que les puedo ser útil en algo, lo hago con mucho gusto. No me he podido dar más al grupo, pero no porque me faltara voluntad.

Veo que le han dado a Ud. una versión absurda de nuestro punto de vista y deseos con respecto al Mutualismo, pues si algo propugnamos y deseamos es que las cooperativas saquen adelante su propio plan. En este sentido intervinimos en las reuniones convocadas en San Sebastian por la Delegación Sindical y en estos términos he hablado yo tanto al Sr. Del Arco como a D. Manuel Martínez Pereiro, de quienes he sacado la impresión de que lo mejor es seguir adelante para que cuanto antes nos encontremos con hechos consumados. Estamos ya redactando definitivamente el Reglamento de Previsión Social para que algunas cooperativas más se incorporen a la Caja Laboral.

Por todo lo demás son muy buenas las perspectivas de la Caja y de nuevas actividades cooperativistas en toda esta comarca.

Ya sabe Ud. que no le oculto nada ni obedece esta conducta a ningún móvil inconfesable ni mucho menos. Creo que está Ud. con una hipersensibilidad por los motivos que fuere y créame que le soy totalmente sincero y no hay nada. Comprendo que le haya podido extrañar el que no me pusiera en contacto con Ud., pero esperaba hacerlo y cuando menos confiaba que para estas fechas hubiera vuelto a Madrid con más tiempo; aun si nos entregan el trabajo encomendado tengo verdadero interés en llegar a esa antes de fin de año; por la cuenta que nos tiene en nuestros nuevos planes de expansión de la Escuela, que tratamos de construir nueva y mucho más amplia, para lo que tenemos ya terrenos y en lo que estoy empleando mis disponibilidades mejores de tiempo esta última temporada.

Nada más por hoy y disculpeme si se me ha ido alguna expresión hiriente, pues estoy en la misma línea de afecto y atención con Ud. que he estado hasta el presente. Un abrazo de su afmo.

P.D. Le felicito las Pascuas y Año nuevo y le envío un cariñoso saludo para su querida esposa Dña. Josefina a quien le recuerdo mucho.